

Nuevas Técnicas de Seguro

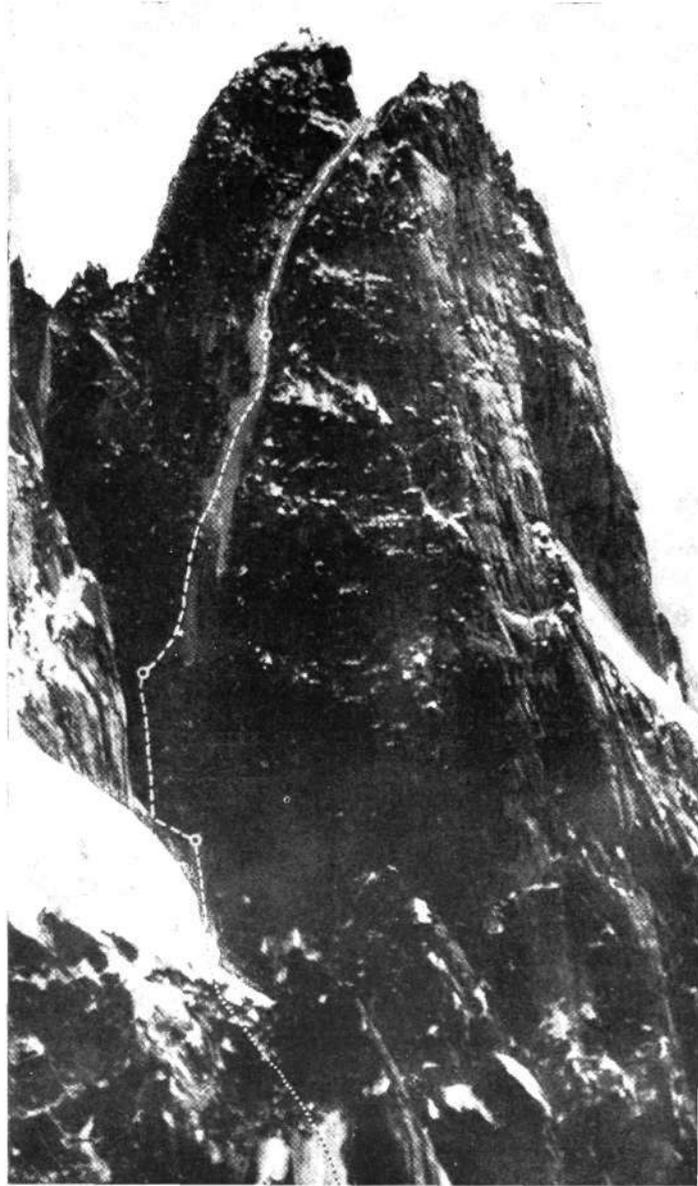
EN la primera ascensión del «Couloir» N.E. del Drus, por los guías franceses Walter Cecchinel y Claude Jager, los días 28 al 31 de diciembre de 1973, se ha usado principalmente una nueva técnica en el empleo del piolet que constituye una importante innovación y que por su importancia comentamos.

La técnica de «cramponage», con las puntas delanteras es hoy en día corrientemente empleada.

De la misma manera, el uso de clavijas cónicas de hielo, clavadas a golpe de martillo, parece generalizarse en período invernal o cuando el hielo es particularmente duro.

Es, en la manera de asir el piolet, en donde está actualmente la innovación. El primero de cuerda progresa constantemente con la técnica llamada «piolet Traction» en el E.N.-S.A., donde Walter Cecchinel, la enseña desde hace dos años.

Consiste en emplear el piolet, no como el antiguo método francés de anclaje clásico, ni en apoyo, técnica alemana actual, sino en tracción, con la mano sujetando el mango por la extremidad inferior.



Aguja del Drus, vertiente Norte-Noroeste. Itinerario seguido y emplazamiento de los vivacs

Con la otra mano, la tracción se hace con un martillo de hielo o eventualmente con otro piolet.

La progresión se efectúa así con un máximo de seguridad en pendientes extremadamente inclinadas y en casos límite, verticales.

En escuela, los pasos ligeramente extraplomados, pueden ser franqueados por este método.

Es muy importante el utilizar material especialmente concebido para esta técnica.

Antiguamente el piolet «G.H.M.», había sido diseñado en función de la técnica Jacques Lagarde. En esta técnica el piolet servía para la progresión y para mantener el equilibrio y se le sujetaba con ambas manos, una en la parte inferior y la otra por la mitad del mango.

El peligro de esta técnica está actualmente eliminado, con el uso de dos útiles, uno en cada mano.

TECNICA EN ROCA

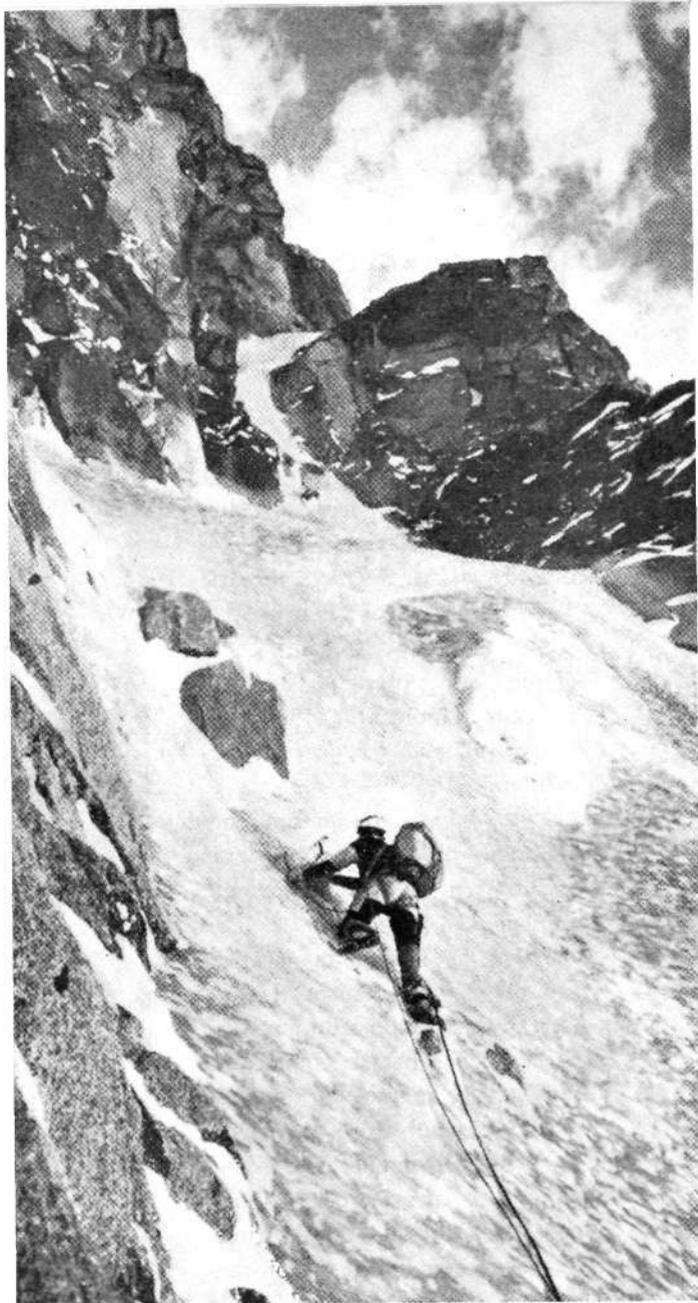
«El alpinista que cree que la montaña es la enemiga o la amiga, a vencer a o domar, confunde la verdad.

Es él mismo y sus propias contradicciones lo que debe vencerse.

La montaña no es ni amiga, ni enemiga, es el terreno de juego, en el estricto sentido de la palabra.

Es, por lo que a ella, se le debe el mismo respeto, los mismos cuidados, que se reservan a materiales como el piolet y la cuerda.» (Cl. Lemson.)

El seguro es en efecto una de las técnicas que mejor señalan los triunfos del alpinista con su montaña.



Superación de una parte del Couloir del Dru, con la nueva técnica del piolet-tracción

Los procedimientos de seguro son técnicas claves: si son mal aplicadas, el hombre puede perder la partida; al contrario, la gana.

La importancia del seguro ha tenido siempre una parte importante en los manuales del alpinismo.

Quiérase o no, cada escalador inscribe su propio alpinismo en una cierta ética. Es demasiado importante para no tenerlo en cuenta.

En este punto todas las opiniones se enfrentan. Desde el punto de vista de éste, del otro, desde el que no admite más que el seguro del alpinista en solitario, hasta los que propugnan la técnica en artificial, todos intentan definir los medios por los que el alpinista deberá remontar sus obstáculos y sus propios desfallecimientos. Ninguno, con seguridad, es decisivo.

Cuando en vez de pitonar, se encuentra uno con un trozo de escalada libre, es como una liberación.

Pero también gusta oír «cantar» a una buena clavija de seguro.

Un día se encuentra uno con una oquedad, un bloque empotrado o el arbusto al que pasando un anillo de cuerda, permite ahorrar un pitón.

Sin saber por qué, esto gusta. Se asegura pero sin ruido.

Parece que se ha entablado un diálogo más íntimo con la montaña: Se asegura con eficacia, pero sin modificar el terreno de juego, usando de la reflexión, de la propia astucia.

Dialogar con la montaña, con el medio, utilizarlo sin deteriorarlo. Es justamente lo que pide la ecología.

Una vez más han sido los anglosajones los que han marcado el camino.

Hace diez años en el macizo del Mont Blanc, Gary Hemming, despitonó la cara E. del Gran Capuchin. Con este gesto quiso mostrar el buen ejemplo, la manera de escalar los americanos en Yosemite.

El procedimiento era discutible, pues los Alpes no se pueden comparar con Yosemite.

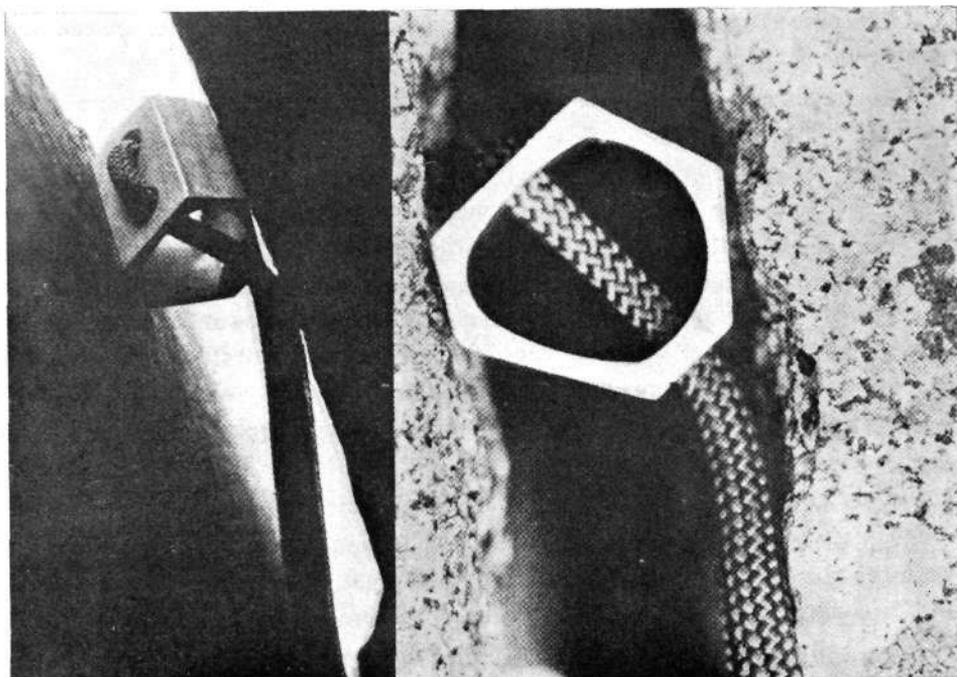
Pero el ejemplo no fue seguido.

¿Cuál sería la sorpresa actual de Gary si viese los nuevos propósitos de sus compatriotas promoviendo de nuevo la vuelta a la práctica del pitón desmontable.

Este cambio de actitud caracteriza la dificultad del problema.

En un artículo aparecido en 1972, en «American Alpine Journal», se explica perfectamente: los pitones de acero especiales deterioran la pared y las fisuras. Cierto, en Yosemite ocurre así. El mismo problema es bien conocido en un macizo como el de las Calanques, en donde metiendo los dedos en antiguos huecos de calvijas, se superan el libre, antiguos pasos de escalada artificial.

¿El pitón desmontable es la solución?



Dos aspectos de su uso y colocación

Se puede por lo tanto conservar una pared, una vía, virgen de todo material sin cambiar por otra parte los pasos agrandando desmesuradamente las fisuras.

Recientemente dos americanos han realizado la ascensión de la vía NOSE, al Capitán, sin colocar una sola clavija y sin rastro de anteriores, demostrando que hay una solución mejor.

Desde hace varios años, los ingleses utilizan en vez de clavijas las bisagras o «bicoïns», en francés. Son pirámides o prismas exagonales de aluminio que se introducen en las fisuras. El principio utilizado es muy distinto al de las clavijas. Aquéllas resisten ser arrancadas, bien por la fricción del material y la roca, bien por la deformación del metal en el fondo de las grietas.

El «bicoïn», sin embargo, no aprovecha la fuerza con la que ha sido colocado en la grieta sino, al contrario, de aquella que le es aplicada después de la caída, lo que contribuye a introducirlo más en su alojamiento. (El procedimiento de seguro en nieve profunda, llamado «cuerpo-muerto», especie de placa metálica, colocada en la nieve, y que se introduce más cuanto mayor sea la caída, desarrolla el mismo principio.)

Las ventajas del «bicoïn» son múltiples. Es un procedimiento de seguro, elegante. No se incrusta en la roca, se coloca simplemente. En la mayoría de

los casos se retira fácilmente. En fin, es un procedimiento seguro. Experiencias llevadas en la Escuela de Salvamento de Alta Montaña de Kenya, con un maniquí en caídas de 30 metros, han demostrado que una pieza de éstas bien colocada, no se arranca prácticamente jamás, allí donde en la mayoría de los casos, la clavija se rompería o se saldría de su sitio.

Existe una gran variedad de tamaños. Los más pequeños miden menos de 5 mm. de espesor. Los más gruesos reemplazan al más grueso de los conos de aluminio. Pueden ser montados en un cable de acero, con lo que la carga de rotura, bicoin y cable es del orden de las tres toneladas. En este caso se interpone un anillo de cuerda entre el cable y el mosquetón de seguro, para dar más elasticidad y resistencia al conjunto. Los grandes pueden ser montados simplemente con cuerda de nylon de grueso diámetro.

Tanto el montaje con cable como con cuerda de nylon, tiene sus inconvenientes y ventajas. Con cable se colocan y se quitan con gran facilidad. Pero si no están bien incrustados en la grieta, la cuerda seguro puede con el movimiento sacarlos de su sitio.

Montados con nylon, permanecen en su sitio más fácilmente, pero por falta de rigidez del conjunto, hierro y cuerda, hay dificultades para recuperarlos. Ojalá el uso de esta técnica se desarrolle antes de que nuestras paredes estén definitivamente cubiertas de clavijas.

Pero recordemos también que el uso de esta nueva técnica, no lleve a algunos alpinistas a una actitud extrema como ocurrió con las clavijas cuando su aparición. Tras el descubrimiento de las clavijas se hizo un mito de la escalada artificial. Ahora sólo falta que tras encontrar esta nueva técnica, se lance todo el escalador a ella con una pasión desbordante.

Hay situaciones en que este procedimiento es inútil y peligroso. Otras en las que es la única técnica que permite un buen seguro. No hay ninguna oposición entre el uso de la clavija y este del «bicoin». No lo reemplaza de golpe ni definitivamente. Pero es cierto que señala una etapa importante en la búsqueda de una escalada a la vez más segura y más elegante.

Extracto de la MONTAGNE (Club Alpin Français).